

"SI NO QUIEREN SABER LA VERDAD, QUE NO ME BUSQUEN"
Santa Teresita

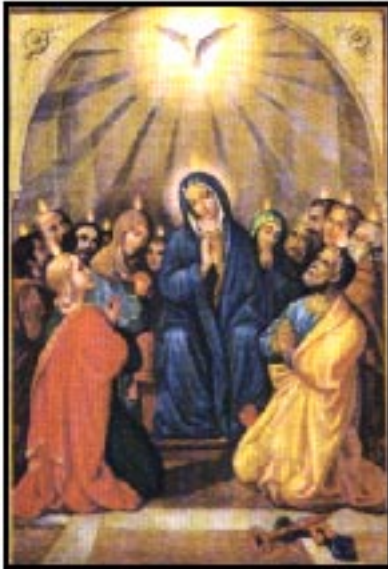


Editado **Número 458**

por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

TERCER MILENIO

COMO LA PRIMERA VEZ...



En el Cenáculo, junto a María, en oración y silencio, como los Apóstoles primeros: así transcurrió nuestro día de Retiro en Pentecostés, este Domingo 11 de junio en el Santuario de Jesús Misericordioso. Con la seriedad que merece una fecha tan importante: el aniversario del nacimiento de nuestra Santa Iglesia Católica. A pesar de la gran cantidad de concurrentes,

el silencio reinó durante todas las charlas y meditaciones, que comenzaron a las 9:00 de la mañana con el rezo del Santo Rosario en el Santuario, y tuvieron su final cerca de las 18:00 horas con la consagración de las familias al Espíritu Santo y la entrega de los correspondientes certificados de asistencia. La variedad de edades, desde niños hasta personas de la tercera edad, no fue inconveniente para que todos realizaran con profundidad este ejercicio espiritual que preparaba sus almas para el encuentro con el Divino Espíritu. La presencia infaltable de la Madre de Dios fue consuelo, aliento, esperanza y bendición e hizo que el día transcurriera sin darnos cuenta, como en familia, unidos y felices, renovados espiritualmente. Cada uno de los participantes estará ya continuando su vida habitual y habrá vuelto a sus obligaciones y problemas, pero con el alma fresca y rebosante de paz después de haber hecho un alto para hablar con Dios como los Apóstoles, aquella primera vez...

LOS HÉROES DE BARBASTRO

Nota 2

(Continuación) Eugenio Sopena era quien iba al frente del operativo y tal vez el más moderado oficial del ejército del Frente Popular. Así, por un lado buscó disuadir a sus partidarios enardecidos que pedían muerte inmediata para los detenidos, y por el otro condujo al salón de actos del colegio de los padres Escolapios al resto de los misioneros. Allí les propuso salvarles la vida si aceptaban disolver la Congregación tal como lo habían hecho otros padres de Barbastro. La negativa fue inmediata y unánime. El hecho de que se permitiera a dos sacerdotes quedarse para acompañar a los dos compañeros enfermos que serían internados, sirvió además para que uno de ellos pudiese esconder consigo varias hostias consagradas, con lo cual podrían comulgar en la clandestinidad en lo sucesivo. Como en cada uno de los episodios, se cuenta aún con los testimonios de quienes presenciaron los hechos y aún sobreviven con gran lucidez, pese a la avanzada edad.

De un colegio al otro, los Misioneros fueron conducidos de tres en tres, fuertemente custodiados.

"Iban recogidos, como si volviesen de comulgar", recuerda uno de los testigos, quien agrega que parecían "corderos humildes y dóciles". Desde el primer día, el Padre Cunill obtuvo de los vigilantes que los sacerdotes y hermanos más ancianos y enfermos fuesen trasladados a las Hermanitas de los Pobres, a fin de que cuiden de ellos. El salón de actos, transformado en prisión, contaba con

unos veinticinco metros de largo por seis de ancho, un escenario y graderías. Era prácticamente un sótano por estar construido en desnivel y sus ventanas estar contra el techo, a ras del suelo de la plaza, por lo que los caminantes podían ver a los prisioneros, insultarlos y burlarse. La casa de los escolapios estaba aún a cargo de su rector, lo cual resultó providencial para los misioneros: él se ocupó de ocultar el maletín con la Eucaristía que habían logrado salvar, convirtiendo en valioso sagrario un inocente proyector de cine. Otra ayuda fue que el cocinero de los claretianos siguiera cumpliendo sus funciones. Contribuyó a ello el aspecto rudo de trabajador que tenía, que hacía que los milicianos no creyeran que también fuera religioso.

Así, por escasa que fuera la comida, éste gozaba de una relativa libertad para mantener contacto con sus hermanos. En tanto, la cárcel municipal albergaba ya a los tres superiores inicialmente separados del resto y a otros detenidos más, todos católicos, desde seculares hasta canónigos. Al ser interrogado sobre las armas, el Padre Pérez sacó su rosario del bolsillo, respondiendo "no tengo otras armas, ni quiero otras que ésta"... En la madrugada del 2 de agosto, junto a otros diecisiete detenidos, los misioneros fueron trasladados para su ejecución, en cumplimiento de la consigna "no dejar semilla de los curas", dada por el Comité de Barbastro. Alrededor de las tres de la mañana, un pueblerino los vio atados de dos en dos cruzar la carretera rumbo al cementerio. Allí fueron acibillados todos los sentenciados, aunque hubo un civil que sólo resultó herido en una de sus manos, por lo que pudo huir, ofreciendo luego su testimonio. Se dice

que todos murieron al grito de “¡Viva Cristo Rey!” como pública profesión de fe y testimoniando así que, por defenderla y no apostatar, derramaban su sangre.

Como se ve, era para todo religioso un tiempo de persecución. En ese sentido, no pocos sacerdotes dejaban de usar sotana para evitar ser identificados como tales. Para los cincuenta detenidos que permanecían en el salón, no despojarse del hábito en ningún momento era un signo de fidelidad a Dios, a Cristo y a María. “Os mataremos a todos con la sotana puesta, para que ese trapo repugnante sea enterrado con vosotros”, eran sentencias corrientes para los oídos de los Misioneros. Como callada respuesta, ellos rezaban del breviario el Oficio de los mártires, comulgaban ocultos y suplicaban: “Oh, Señor Dios mío, con ánimo tranquilo acepto como venido de vuestras manos cualquier género de muerte que os plazca enviarme, con todas las penas y sufrimientos”... El propio instinto religioso los llevó a fortalecerse a medida que transcurrían los días luego del asesinato de los tres superiores. “Atribuimos a una providencia especial de Dios que no nos quitasen los objetos piadosos, de suerte que los que iban fusilando tuvieron hasta el fin y murieron con su rosario, medallas y crucifijos”, relata uno de los sobrevivientes. No es difícil de imaginar las condiciones de higiene que debían soportar habida cuenta del calor del verano europeo, el hacinamiento y la falta elemental de agua que padecían. Como en tantos otros casos de persecución por parte de regímenes totalitarios, el acecho psicológico fue uno de los más duros tormentos: falsos anuncios de fusilamiento, simulacros de fusilamiento seguidos de carcajadas de los milicianos y tentaciones como la propuesta de que dejaran los hábitos y marcharan a luchar contra los republicanos a cambio de salvar la vida, se repetían a menudo. Pero las tentaciones y las provocaciones fueron mayores cuando varias mujeres, mayoritariamente prostitutas, fueron introducidas en el salón-prisión. Téngase en cuenta que la edad de los religiosos oscilaba entre los 21 y 25 años. El siguiente mártir en pasar por las armas fue el propio obispo de Barbastro, Florentino Asensio. El suplicio comenzó en el mismo patio de los Escolapios, donde primeramente fue atado codo con codo con otro



condenado y ante la vista de los demás, le fueron cortados los testículos y trasladado en el “camión de la muerte” para ser fusilado. “Qué noche más hermosa para mí, voy a la casa del Señor”, pregonaba a sus verdugos. “Me lleváis a la Gloria. Yo os perdono y en el Cielo rogaré por vosotros”. La ejecución del Obispo significó para el resto un signo de que su fin no estaría lejano. Así comenzaron a dejar sus testimonios por escrito en paredes, muebles y aún en hojas de breviario y envoltorios de chocolate, los cuales fueron recogidos por Hall y Parusini, los dos argentinos que salvaron su vida por su condición de extranjeros y cuyo testimonio fue clave para la reconstrucción de la historia. Su espíritu se iba llenando de coraje y del ansia de morir como mártires de Cristo y de la Virgen a tal punto que cuando uno de ellos recibió la oferta de la salvación gracias a su conocimiento de uno de los guardias, la rechazó de plano porque lo incluía sólo a él y no a todo el grupo.

En las primeras horas del 12 de agosto fueron separados, atados y cargados al camión de los traslados los seis de más edad. Antes de llegar al cementerio - lugar habitual de las ejecuciones- fueron fusilados y dejados por un par de

horas en el lugar, a la espera de que acabaran de desangrarse sobre la tierra, mientras los del pelotón ejecutor bebían a destajo en bodegones cercanos. Ese 12 de agosto de 1936 fue para los claretianos una jornada de purificación. Presentían como inmediato el momento de la muerte. Los extranjeros que sobrevivirían conservaron un pañuelo que había sido de uno de los muertos y en él recogieron un beso de cada uno de sus compañeros, reservado para la congregación -la de los Misioneros del Corazón de María- a la que pertenecían. Y como despedida decían: “Sea éste el beso que doy a la Congregación querida al tener la dicha de morir en su seno”. “Viva Cristo Rey”, “Viva el Corazón Inmaculado de María” y consignas similares fueron el colofón del documento que cada uno de ellos refrendó, dejando su testimonio de mártires sobre una etiqueta de chocolates. El rito del fusilamiento y el tiempo de desangrado de las víctimas se repitió ni bien comenzado el día 13. Desde las torres cercanas y en la oscuridad, muchos presenciaron a la distancia los tristes sucesos. Otros, más arriesgados, se ocultaban en el cementerio para conocer el destino de los cadáveres y contribuir luego a su reconocimiento. El episodio siguiente fue el día 15, fiesta de la Asunción de María. Los testigos recuerdan los gritos enfervorizados que se oían desde el camión. Y agregaron: “Desde que bajaron del camión hasta que murieron, no dejaron de rezar jaculatorias». Murieron firmes en el ideal y aún después de fusilados, entre los últimos estertores, continuaban con el crucifijo en la mano hasta que a la fuerza se lo quitaban”.

Hoy, donde cayeron los mártires, se levanta un monumento recordando la sangre derramada, como semilla de cristianos.

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

JUNIO

- S. 17 Santa Emilia Vialard.**
- D. 18 Santísima Trinidad.**
- L. 19 San Romualdo.**
- M. 20 San Silverio.**
- Mi. 21 San Luis Gonzaga.**
- J. 22 San Paulino de Nola.**
- V. 23 San José Cafasso. ABSTINENCIA.**

Maravillas de nuestros Santos**SANTA COLETA**

Nota 1

Nació: En Corbie (Francia) el 13 de Enero de 1381.

Murió: En Grand (Francia) el 6 de Marzo de 1447.

Sus padres: Roberto Boellet y Margarita Moyón, quienes ya habían alcanzado los 60 años sin tener hijos. Esperando contra toda esperanza, se dirigieron en peregrinación al Santuario de San Nicolás de Lorena para rogar la gracia de un hijo. A su regreso, Margarita quedó embarazada y, al nacer la criatura, los padres en acción de gracias al gran santo la bautizaron con el nombre de Nicoleta o, más mimosamente, *Coleta*.

CUERPO PEQUEÑO, ALMA GRANDE.

Santa Coleta tenía un cuerpo que no se desarrollaba: Permanecía pequeño. A ella esto no le preocupaba pero a su padre sí. En las afueras de Corbie existía una capilla dedicada a Nuestra Señora de Brebieres. Pidió a su madre permiso para ir en peregrinación y, cuando estuvo ante la imagen venerada que tenía en sus brazos al Niño Dios, humilde y devotamente oró así: *"¡Ay de mí, Señor! ¿Es de tu agrado que yo permanezca pequeña? Si es de tu agrado, yo estaré contenta prefiriendo ser grande en el Paraíso que serlo en este mundo. Pero si es de tu agrado complacer a mi padre y aumentar mi talla, te ruego, auméntala"*

Al terminar la oración su cuerpo experimentó un estirón instantáneo y regresó a su casa más grande de lo que era a la ida. En los años siguientes siguió creciendo de manera normal hasta alcanzar la hermosa talla de un metro y setenta y nueve centímetros.

OBEDIENCIA PERFECTA.

Cierto día, siendo superiora del Convento, mientras se hallaba meditando los sufrimientos del Señor perdió la sensibilidad y quedó como alejada de todo. Pasaban los días y no daba señales de vida. Las religiosas pensaban que agonizaba y estaban acongojadas. A los 15 días, el Padre Enrique se hizo eco de los temores y de las angustias de las hermanas y, en nombre de la santa obediencia, ordenó a la sierva de Dios que retornara al estado normal. Al instante, como ejemplo de obediencia, Santa Coleta recuperó los sentidos y se encontró rodeada de sus hermanas.

**¡TODAS LAS SEMANAS PUEDE
TENERLO EN SU HOGAR!
Suscríbese GRATUITAMENTE a:
EL SEMANARIO
DE BERAZATEGUI
Versión Digital
por e-mail a:
fundacion@santuario.com.ar**

IMPORTANCIA DEL BAUTISMO.

Un habitante de la ciudad estaba acongojado por la muerte de su hija al nacer, antes de recibir el santo Bautismo. La llevó a la iglesia de prisa con la esperanza de que asomara algún soplo de vida y pudiera recibir el Sacramento. Su esperanza quedó defraudada. Parientes y amigos le aconsejaron que acudiera a Santa Coleta. Llevó la niña muerta al monasterio y las hermanas la envolvieron en un velo de la abadesa Coleta, la que se puso a rezar por ella. Muy pronto la pequeña dio señales de vida, recibió el santo Bautismo con el nombre de Coleta y con el paso del tiempo se hizo religiosa.

DESPUÉS DE MISA.

En el año 1412 murió Jean Boiset, un muchacho de 15 años. Lo llevaron envuelto en una sábana a la capilla donde Santa Coleta estaba asistiendo a la Santa Misa. Al final de la Santa Misa, la sierva de Dios ordenó al muerto que se levantara y este se levantó entre el estupor de todos, y retornó sano al hogar. Proclamó a todos su gratitud y su admiración hacia la Santa.

EL TONEL MILAGROSO.

En el monasterio de Auxdone, Sor Juana Rabardedle había bajado al sótano para sacar vino del tonel para la Misa. Al oír la campanilla de la abadesa Santa Coleta, atenta al llamado de la superiora, corrió a su encuentro, pero olvidó cerrar el orificio del tonel. A su regreso, vio que el tonel estaba vacío y todo el vino derramado. Llorando, acudió a Santa Coleta, que le recibió sonriendo y le ordenó volver al sótano: *"Vaya a ver y examine bien las cosas"*. La hermana obedeció y encontró el tonel lleno con vino excelente.

¡Fue usted, Madre, que hizo esto!

¡No, hija -contestó la abadesa-; fue tu prontitud en obedecer!

CONTINUARÁ**CICLO DE CONFERENCIAS GRATUITAS 2000****EL STRESS Y LA ALIMENTACIÓN**

Un nuevo concepto en el tratamiento de la Obesidad

DOMINGO 2 DE JULIO**9:00 HORAS**

Salón "Santa Filomena"
Calle 153 entre 27 y 28, Berazategui

ENTRADA LIBRE**AUSPICIAN:**

CENTRO MEDICO
DOCTOR **MERCIEL**

**FUNDACIÓN
MISERICORDIA DIVINA**

Vida de Fray Mamerto Esquiú



Estudiaba Teología y Derecho Canónico y, un año más tarde, hizo sus votos solemnes de obediencia, castidad y pobreza. Tenía entonces dieciséis años. Su carácter era vehemente y debió someterse a serias penitencias para dominarse. Cada vez que se sentía dominado por el deseo de contestar agresivamente, se llenaba la boca de agua,

para evitar hablar de más. Muy pronto pudo dedicarse a la enseñanza, siendo muy buen maestro. Sus métodos eran totalmente originales y los niños catamarqueños aprovechaban al máximo su original sistema de enseñanza.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

189

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

Educación de los hijos

UN VERDADERO PROGRAMA

El único método y programa que nos puede garantizar el máximo de posibilidades en educación para nuestros hijos es, sin duda alguna, la Ley de Dios.

Al asignar a los hombres un tiempo en la tierra, el Señor les ha marcado un camino a seguir. No nos apresuremos a rechazar esta idea sin estudiarla detenidamente. Poner al niño en su correcto camino hacia la eternidad es un programa inmejorable, pues apunta no sólo a esta vida, sino al éxito también en la futura y eterna.

Se debe tener presente dos aspectos de esta Ley:

- 1.- La ley natural.
- 2.- La ley sobrenatural.

LA LEY NATURAL: Primera parte del programa de educación.

Esta ley no es otra cosa que los deberes que surgen al ver el hombre su vida a la luz de la razón. Con la ayuda de la razón, el hombre puede discernir qué cosas son convenientes y cuáles no. La razón le dirá si algo está bien o mal. Si tal cosa es prohibida o permitida, es saludable o perjudica al hombre.

Si bien esta Ley guía a todos, en sus primeros años de vida el hombre necesita de una ayuda especial: sus padres, para no confundir el camino y aprender a oír la voz correcta de su conciencia. Las madres tienen aquí un papel de suma importancia. Es a ellas a quienes corresponde esta enseñanza en particular, dando oportunamente los consejos sobre todo lo que atañe a los deberes del niño. Así, es su obligación ineludible predisponer a sus hijos sobre lo que deben y no deben hacer; cómo y cuándo proceder de tal o cual manera, etc.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO" ...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

Horario de visitas y atención:

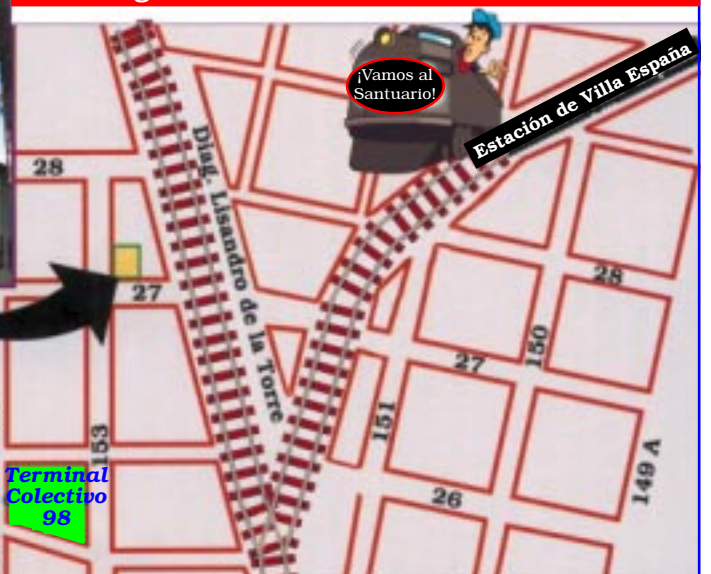
TODOS LOS DIAS DE 15:00 a 16:00 HORAS

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESION con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica" abierto desde las 8:00 horas



Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso



¡Vamos al Santuario!

Estación de Villa España

Terminal Colectivo 98